

1984

A propósito de la actualidad en las sociedades de capitalismo privado y de estado, de los refinamientos en los métodos de eliminar o desfigurar a los herejes, a los disidentes, publicamos este fragmento de 1984 de Orwell, que parece haber sido concienzudamente estudiado por los jefes de USA y URSS:

"O'Brien sonrió levemente y prosiguió:

--Te explicaré por qué nos molestamos en curarte. Tú, Winston, eres una mancha en el tejido; una mancha que debemos borrar. ¿No te dije hace poco que somos diferentes de los martirizadores del pasado? No nos contentamos con una obediencia negativa, ni siquiera con la sumisión más abyecta. Cuando por fin te rindas a nosotros, tendrá que impulsarte a ello tu libre voluntad. No destruimos a los herejes porque se nos resisten; mientras nos resisten no los destruimos. Los convertimos, captamos su mente, los reformamos. Al hereje político le quitamos todo el mal y todas las ilusiones engañosas que lleva dentro; lo traemos a nuestro lado; no en apariencia, sino verdaderamente, en cuerpo y alma. Lo hacemos uno de nosotros antes de matarlo. Nos resulta intolerable que un pensamiento erróneo exista en alguna parte del mundo, por muy secreto e inocuo que pueda ser. Ni siquiera en el instante de la muerte podemos permitir ninguna desviación. Antiguamente, el hereje subía a la hoguera siendo aún un hereje, proclamando su herejía y hasta disfrutando con ella. Incluso la víctima de las purgas rusas se llevaba su rebelión encerrada en el cráneo cuando avanzaba por un pasillo de la prisión en espera del tiro en la nuca. Nosotros, en cambio, hacemos perfecto el cerebro que vamos a destruir. La consigna de todos los despotismos era: 'No harás esto o lo otro'. La voz de mando de los totalitarios era: 'Harás esto o aquello'. Nuestra orden es: 'Eres'. Ninguno de los que traemos aquí puede volverse contra nosotros. Les lavamos el cerebro."